



<http://www.angulo13.com>

España destina 1000.000 hectáreas al cultivo de transgénicos



© Héctor Fajardo

Abogan en Tenerife por la investigación pública en esta materia / La falsa información vertida por los ecologistas logra que los transgénicos sean prohibidos en Alemania

El territorio nacional destina unas 100.000 hectáreas al cultivo de vegetales transgénicos. Se trata de productos que han sido modificados genéticamente, con el fin de dotarlos de determinadas propiedades, haciéndolos resistentes a los insectos o a los herbicidas. Pero España no es el único país europeo que destina parte de su tierra al cultivo de transgénicos. De hecho, otros siete países de la Unión Europea más se suman a las regiones productoras. Sin duda, en la cabeza de la lista se sitúa Estados Unidos, donde se concentra el 59% de la producción.



Ángel Gutiérrez Navarro, catedrático del departamento de Microbiología y Biología Celular de la Universidad de La Laguna

Alemania ha sido uno de los últimos países en prohibir el cultivo de este tipo de productos, cediendo de manera sorprendente a las presiones de los grupos ecologistas. Acciones propagandísticas que se sustentan en falsedades y mitos. Así lo ha definido el catedrático del departamento de Microbiología y Biología Celular y ex Rector de la Universidad de La Laguna, Ángel Gutiérrez Navarro. El profesor analizó la pasada semana en el curso Ciencia y pseudociencias la situación actual de la investigación sobre transgénicos, así como su impacto en la opinión pública.

Curioso, sin duda, es el rechazo que los vegetales transgénicos generan en la sociedad. Sin embargo, esta reacción opositora no se palpa contra la insulina que se administra a los diabéticos, con excelentes resultados dicho sea de paso, o la vacuna contra

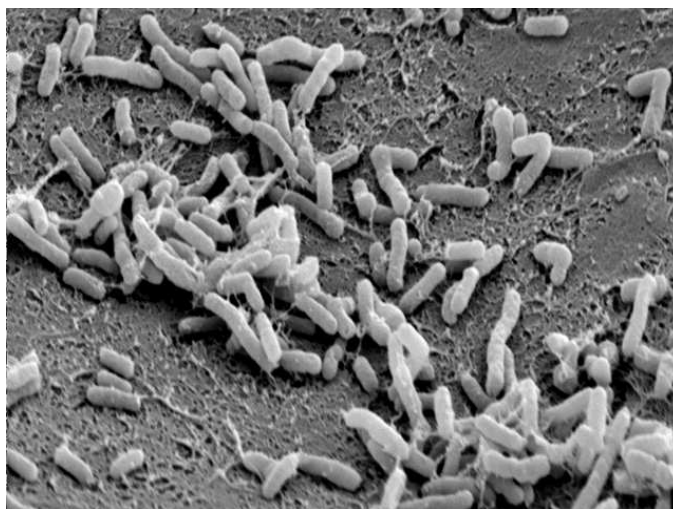
la Hepatitis-B, productos todos ellos obtenidos mediante la misma técnica. En contra de lo que se cree, o trata de divulgar la oposición a los transgénicos, en la Unión Europea tan sólo está permitido el cultivo de maíz modificado genéticamente.

Gutiérrez fue claro respecto al alarmismo promovido desde grupos ecologistas. “Ellos creen que los transgénicos pueden ocasionar un severo daño a la salud y al medio ambiente, y que provocaría una modificación de las prácticas de cultivo”, aseguró. Sin embargo, la mayoría de los cultivos no están destinados al consumo humano. Suelen ser utilizados como materia prima para otros productos, como el pienso. Además, los alimentos transgénicos son sometidos a severos controles sanitarios.

Gutiérrez derrumbó otro de los mitos sostenidos por determinados colectivos ecologistas y es el hecho de que según ellos, se corre el riesgo al consumir cultivos transgénicos de que se nos inoculen genes extraños. “Diariamente ingerimos ADN extraño. Al comer es lo que hacemos y no desarrollamos por ello las propiedades del animal o vegetal que ingerimos”, matizó.

Por todo ello, Gutiérrez sentenció que sin lugar a dudas “el consumo de productos transgénicos no supone ningún riesgo para la salud”. Además, el catedrático realizó una oportuna apreciación respecto al uso de este tipo de productos. Se trata de cultivos demandados por varios sectores de la sociedad. Los consumidores, productores y la propia industria se benefician de las mejoras genéticas que se realizan a determinados productos. “Los consumidores acceden a una comida mas sana, más barata, más apta para dietas y sobre todo, libre de pesticidas y herbicidas”. Además, los productores podrían cosechar cultivos resistentes a las heladas, que den frutos que no se pudran rápidamente y sean resistentes a insectos y herbicidas. La industria por su parte, gozaría de un abaratamiento de los productos que sirven como materia prima, siendo de gran utilidad, de este modo, a la industria farmacéutica.

Gutiérrez concluyó solicitando que la investigación de los transgénicos se haga de forma pública, ya que “es la única forma de que los conocimientos alcanzados y la tecnología se transfiera a los países pobres”. De hecho, el avance de estas técnicas podría suponer el inicio del fin del hambre en las zonas más desfavorecidas. Sin embargo, “mientras las patentes estén en manos de multinacionales privadas esto no será posible”.



Agrobacterium tumefaciens, el ingeniero genético natural

Sin duda, la herramienta más útil para los científicos que trabajan en el cultivo de los transgénicos es la *agrobacterium tumefaciens*. Esta bacteria es la responsable de la aparición de unos tumores conocidos como agallas de la corona. Este germen logra transmitir a la planta su propio ADN. Por ello, los científicos lo utilizan como una excelente herramienta de transmisión de las propiedades que se desean implantar en un determinado cultivo.

En el caso de las plantas resistentes a los insectos, se traspasaría la información genética de un insecticida natural, con el fin de que el propio cultivo cree una toxina que lo defienda contra determinados depredadores. Este hecho supondría que no fuese necesario el uso de insecticidas suministrados a gran escala, evitando de esta forma la contaminación ambiental.

Desde que en 1995 se creara el primer producto transgénico, la investigación en esta materia no se ha detenido y ha experimentado importantes avances. La bacteria reseñada continúa siendo el vehículo esencial en la carrera de la experimentación genética. Investigaciones que se han trasladado al área sanitaria, donde se han registrado importantes avances.

Publicidad



Publicidad



Este artículo ha sido publicado en el mes de mayo 2009 con la expresa autorización de su autor/a.

La Revista Digital Angulo 13 publica la totalidad de sus reportajes y artículos con el consentimiento de sus autores. De igual manera la dirección de la Revista Digital Angulo 13 no se responsabiliza de las manifestaciones, imágenes y resto de contenidos que conformen esta publicación digital, recayendo dicha responsabilidad en los autores firmantes de los mismos. Para cualquier consulta sobre nuestra política de publicación, no dude en contactar con nosotros.

© Asociación Divulgativo - Cultural Angulo 13. Copyright 2005 - 2009. Revista Digital Angulo 13.

Reservados todos los derechos de copia parcial o total de los contenidos de esta publicación. Cualquier consulta contactar con la redacción mediante e-mail